

LA REGIÓN

Se publica los martes y sábados.

Redacción Dirección y Administración: Calle del Ave María, núm. 8.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.—Toda la correspondencia al Director

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo....	{ Mes.....	0,75
	{ Trimestre.....	2,25
Provincias..	{ Mes.....	1,00
	{ Trimestre.....	2,75

Número suelto: 10 cénts.

El período electoral y la Guardia civil.

Por considerarle de interés en las actuales circunstancias reproducimos el presente artículo de nuestro estimado colega *El Ejército Español*:

La propensión que tienen las autoridades a querer emplear la Guardia civil haciéndola intervenir hasta en los incidentes de menor importancia, se exagera de un modo inconcebible al llegar un período electoral; y bueno será recordar la Real orden del Ministerio de la Gobernación de 7 de Febrero de 1881, que sabia y prudentemente recomienda a las autoridades locales la conveniencia de que no empleen a la Guardia civil dentro de las poblaciones si no en casos de reconocida necesidad, valiéndose para todos los demás de los agentes o dependientes que tienen los Municipios a sus órdenes, lo cual reportará a sus respectivos administrados la consiguiente ventaja, evitándose que contraigan responsabilidad criminal tan grave como lo es la relativa a insultos o resistencia a centinelas, y con ello la aplicación de una penalidad siempre temible por lo rigurosa.

Tales son los términos de esa Real orden, copiada casi íntegra en la anterior referencia que de ella dejamos hecha.

Peró en el período electoral, y sobre todo, tratándose de Alcaldes puestos de propósito para determinados fines, y de Delegados que suelen nombrarse con igual objeto, las pretensiones de emplear abusivamente la Guardia civil suelen ser excesivas, desentendiéndose de aquella sabia y prudente recomendación, y con tendencias muy contrarias al espíritu del Reglamento de la Guardia civil, Cuerpo que atento a su estricta y puntual observancia, se atiene a sus preceptos desentendiéndose de ciertas exigencias.

Para los casos en que se pretendan servicios no reglamentarios, existe una circular del Director general de ese Instituto, de fecha 4 de Diciembre de 1871, previniendo la forma de proceder cuando se exijan o reclamen servicios de esta índole, que por esta razón no deben prestarse; y otra, más concisa y terminante, de 3 de Junio de 1884, en la que se advierte que cuando se exijan servicios ajenos a ese Instituto, el jefe de la fuerza se negará a prestarlos, exponiendo los motivos que para ello tenga, y sólo en el caso de que la autoridad no atiende a la observación, en forma de que pueda originarse un conflicto, y de ser asunto de verdadera urgencia y que el retraso pueda originar perjuicios, se prestará el servicio; aunque esto es en último extremo, pues dando tiempo debe consultarse telegráficamente a los superiores de ese Cuerpo para que resuelvan, según la circular de 29 de Noviembre de 1902.

Debe no olvidarse que las órdenes para el servicio de la Guardia civil tienen que darse por escrito, y en igual forma hacerse las observaciones cuando se trate de servicios a que se oponga el Reglamento, y ser escritas también las contestaciones de las autoridades.

No obstante todo lo expuesto, hay mandatos que no pueden ser cumplidos, como, por ejemplo, el de que la fuerza concurra a prestar servicio en traje de paseo, cosa que a veces pretenden las autoridades con la idea de hacer una ostentación o alarde de fuerza, y luego disculparse diciendo que no emplearon ni echaron mano de la Guardia civil.

Que un mandato en tal sentido no puede cumplirse, lo determina la Real orden de Gobernación de 3 de Octubre de 1903, dirigida al Gobernador de Valladolid, que pretendió que la fuerza de la Guardia civil prestase servicio sin llevar el completo de su armamento, en cuya Real orden se hacía saber que los Gobernadores no pueden disponer la forma en que ha de prestarse el servicio, por ser facultad exclusiva de los jefes y oficiales de ese Cuerpo.

Consecuente a esa Real orden se publicó

por la Dirección de la Guardia civil una circular en 8 de igual mes y año, de preceptos muy claros y terminantes, recordando otra circular de dicho Centro directivo de 6 de Febrero de 1849, y las de 22 de Noviembre de 1901 y 29 de igual mes de 1902 que reiteran y aclaran aquélla: «las cuales (dice la de 8 de Octubre del 903 a que aludimos) previenen que la fuerza del Cuerpo concurra siempre reglamentariamente armada a la práctica del servicio, así como el artículo 10 del Reglamento para éste, que reconoce sólo al personal del Instituto la facultad de adoptar los medios necesarios de ejecución, como inherentes al mando militar, a fin de que por todos se dé a las expresadas disposiciones el más exacto cumplimiento».

Y resulta en estas consideraciones que hacemos, que las ideas y los razonamientos se vienen enlazando lógicamente y naturalmente.

Esa circular de 3 de Octubre de 1903 al hablar del precepto del artículo 10 del Reglamento, que reconoce sólo al personal de la Guardia civil la facultad de adoptar los medios necesarios de ejecución como inherentes al mando militar, ha venido a darnos ya resuelto un punto de que habíamos de tratar, en cuanto a las pretensiones que en período electoral suelen tener los Delegados, como, por ejemplo, que la Guardia civil arranque el bastón de un Alcalde que se niega a ser desposeído, acto que no inculme a la fuerza de ese Instituto, salvo el caso de que la vara de Alcalde se convirtiese en vara de medir las costillas del Delegado, que entonces la Benemérita ha de amparar a éste e impedir el desacato de obra a su autoridad.

El recuerdo de todas las disposiciones relativas al modo de intervenir la fuerza de la Guardia civil, evitará ciertas abusivas pretensiones, proponiéndonos continuar esta labor estudiando este asunto bajo distintos puntos de vista.

DE TORRIJOS

La única verdad.

Los pocos amigos con que cuenta el candidato ministerial Sr. Hierro, apelan para ostentar una fuerza de que carecen a medios tan extremadamente cómicos, como el intento del mitin de Gálvez, que ha sido para ellos una dura lección demostrativa de las pocas simpatías y fuerza que Hierro tiene en el distrito. La candidatura del señor Taramona, a medida que se acerca el día de la elección, va aumentando en prosélitos aunque eran muy numerosos los que desde un principio tenía, pues es muy cierto que cuenta con buenos y leales amigos en el distrito.

Nos consta de una manera positiva que el Sr. Hierro, está pesaroso de haberse comprometido para la lucha, pues el desengaño experimentado al pulsar la opinión del distrito, ha sido mucho mayor de lo que él se pudiera imaginar. El Sr. Hierro está contrariado porque ve no sólo su derrota, sino caído para siempre en el distrito el prestigio y la fuerza que los Hierros siempre aparentaron, y esto le detiene, le hace vacilar, y duda horriblemente aun de aquellos que diariamente por vínculos de antigua amistad y hasta de familia, le ofrecen incondicional apoyo. Una de las cosas que más contrarían a Hierro, por no decir lo que más, es la actitud en que se ha colocado D. Julián Montalvo, este hombre que goza fama de activo, está quieto, recluso, y con una carencia absoluta de entusiasmo, porque presiente una derrota grande e inevitable.

No falta quien asegure que Luis Hierro, reflexionando sobre su difícil situación, pensó retirar su candidatura; cosa que no llevó a cabo porque los amigos que por él se comprometieron, así se lo exigieron. Puestas así las cosas, y viéndose a medida que pasa el tiempo más clara su derrota, cosa que la pasión y el amor propio no le permiten ni a él ni a sus amigos como ahora lo ven los demás, no tendrá nada de

extraño que Luis Hierro se retirara dejando el campo libre al Sr. Taramona antes que caer estrepitosamente entre los escombros de una derrota tan enorme como por todos prevista. Por esta determinación no seríamos nosotros como tampoco los que ven las cosas exentos de prejuicios y pasión, los que censuraran al Sr. Hierro por su conducta que juzgamos muy lógico y hasta humana.

Taramona es en el distrito una enorme potencia imposible de derrotar, hombre de gran posición, ofuscado en el distrito donde paga una respetable cantidad contributiva, en ese distrito donde se creó amigos y agradecimiento de los pueblos que benefició, tiene una sólida reputación y fuerza que no puede avasallar por meo capricho un señor determinado, amparado por la ayuda ministerial que aquí en este distrito no significa en la presente ocasión absolutamente nada.

No ilusiones, no ilusiones aquellos que lo contrario en su error crean, D. Manuel de Taramona será el Diputado por Torrijos, así es que parte de los contadísimos pueblos que lo son hostiles, le deben votar sin vacilación de ningún género, para ahorrar el trabajo y la vergüenza de ir luego hacia el que ahora vuelven la espalda, porque ahora y luego el Diputado por Torrijos será Taramona, cosa que afirmamos rotundamente por entender en buena lógica que es la única verdad.

TRAZOS

Las mujeres feas.

Las mujeres feas son todo una honda tragedia moral, y si bien en toda mujer fea hay una gran impertinente, es necesario el dispensarlas en gracia a esa tragedia que las dilapida horriblemente, que las frunce, que las hace añicos... Las mujeres feas, son impertinentes y agradecidas. Por regla general son casi todas ellas harto devotas y religiosas, y es que como no pueden presumir con su palmito y hechuras en los sitios públicos, donde habían horriblemente al ver las distinciones y piropos de que son objeto sus amigas guapas, se tienen que refugiar en la iglesia donde los sermones y las novenas a toda orquesta les sirve de consuelo y distracción.

Yo siento una viva simpatía por las mujeres feas en lo que pudiéramos denominar orden moral, me complace grandemente el llevar a sus espíritus un poco de alegría y de consuelo; por eso, yo, que creo que el baile es una de las mayores hipocresías y estúpidas que cultiva la humanidad, cuando asisto alguno, las pocas—y tan pocas!—veces que bailo procuro hacerlo con una fea, de esta forma cumpla con una obra de misericordia, consolando al triste, y que me gano el eterno agradecimiento de aquella por la distinción que la hice y a lo cual por desgracia suya no está acostumbrada. ¡Y una mujer agradecida sea fea o guapa no sé si sabrán ustedes lo mucho que vale por todos conceptos y para diversos fines!

He dicho que las mujeres feas son impertinentes y es verdad; observar lo que os voy a decir y me daréis la razón. Fijados en cualquier reunión donde haya chicos y chicas reunidos y que digan por ejemplo: ¡Vamos a jugar a las prendas! o a otro juego cualquiera donde haya que hacer íntimas distinciones, y veréis a alguna fea que dice: Yo no juego o ¡qué vamos a jugar!, mejor estamos hablando todos.

Y es que esta impertinencia la vierte impulsada por la falta de distinción de que espera ser objeto, mas si por el contrario, desde que entrasteis en la reunión os dedicasteis a ella por cortesía o amistad, entonces ella no protestará lo más mínimo y será para vosotros una mujer agradecida.

Yo que pertenecí en Madrid al llamado «Club de los Terribles», allí donde nadie nos conocemos, he tenido ocasión, por cumplir el Reglamento de la Asociación de estudiar las mujeres feas. El Reglamento nos obligaba bajo pena de ser expulsado, el tener siete novias cada mes. Y como esto de tener novia es lo más fácil cuando uno no tiene interés y lo

más difícil cuando uno lo tiene, hete aquí que servidor cumplía el reglamento con exceso. A Javier Valcarlos le dió por las modistas guapas y como es natural llegó a ser expulsado, porque no podía ser tanta belleza. A Pedro Luis de Gálvez, le dió por las cocineras y cumplía perfectamente el Reglamento a la par que engordaba, pues el gachó comía mejor que un príncipe ruso. A mí me dió por las feas, Felipe Trigo me decía que por ton-tear de semejante forma me iba a envenenar el gusto. Gracias a tantas novias he tenido ocasión de estudiar la psicología de las mujeres feas y me he convencido plenamente que en el orden moral es mucho más elevada que la de las mujeres guapas.

Esto tiene su explicación: ellas como son feas están exentas de ser coquetas porque saben que aunque se pongan infinidad de perijollos no pueden agrandar, y el rato que las guapas dedican al balcón para hacer guiños a la pléyade de admiradores, ellas le dedican a cosas prácticas y se hacen mujeres de su casa, como no se expansionan por no tener con quien tienen su moral metida en una redoma, no están picardeadas y si por rara casualidad se casan son esposas modelos, sin que esto quiera decir que las otras no lo sean. La mujer fea es un almacén moral, donde hay de todo, pero perfectamente embalado, con sus marcas, y que así permanecerá toda la vida como no sea que el hombre que a ella se lle-gue lo escudriñe minuciosamente con gran gusto de la interesada, pues en este orden todas las mujeres son iguales, teniendo los que se casan con las feas la ventaja de ser los únicos clientes que ponen manos aunque sea levemente en el género.

Las mujeres feas, son por regla general bonachonas y modosas, virtuosas forzadas, que en medio de su impertinencia son dignas de conmiseración y respeto, ya que la naturaleza descargó sobre ellas su terrible látigo, dándolas un eterno castigo. Por humanidad hay que ser benévolo y cortés con las mujeres feas, yo de mí sé decir que no hay mujer fea que yo no hable y me quede agradecida, pues nadie puede decir que no llegue día que tenga que exclamar tal vez por egoísmo aquella frase de «Para un rato bueno es un des-cosido».

Pepito Amador.

GALERÍA DE POETAS

ENSUEÑO

El sol el paisaje
baña en luz dorada.

Y su luz de encaje
tibia y perfumada,
lentamente dora
la pálida frente,
las trenzas sedosas
de una soñadora
que de un floreciente
rosal corta rosas.

Al cogerlas, canta
baladas de amores...
Hay en su garganta
voz de ruiseñores.
Tiene la pupila
aún más transparente
que el agua tranquila
de la clara fuente;
y su mano leve
entre las pomposas
flores, es de nieve
con sangre de rosas.

¿Qué dolor aqueja
su voz angustiada?
Una pena vieja,
de vieja, olvidada.

—Mi amante ha llegado
¡Sostenedme, flores,
que al ver a mi amado
me muero de amores!

¡Oh, voz hechicera!
¿En dónde te he oído?...
Fué un sueño florido
de la primavera.

Francisco Villaspesa.

Desde Gálvez.

Los ministeriales intentan celebrar un mitin en un corral.—No tienen auditorio.—En busca del mismo.—El que iba a oficiar de Cicerón da unas cuartillas a un albañil para que las lea.—Rechifla general.—¡A casita que llueve!—¡Todos tristes!

Lo ocurrido el pasado domingo en este pueblo es una de esas cosas que no se olvidan jamás por la nota cómica que en ellas predomina, muchos se creyeron que se trataba de una broma de Carnaval por los incidentes que tuvo el acto que los ministeriales trataban de realizar.

Las huestes del Sr. Hierro, que en este pueblo no cuenta ni con dos votos, pensaron celebrar un mitin con el fin de ver si lograban levantar los ánimos de este pueblo, que está decidido a votar al Sr. Taramona; para ello llegaron a Gálvez unos cuantos señores entre los que figuraban D. Enrique Hierro, Calderón, uno de sus hijos y otros señores más, y el joven Sr. Saavedra, que era el que iba a oficiar de Cicerón para enardecer a las masas con su elocuencia. La comitiva llegó a Gálvez, y su primer asombro fué al ver que sólo les esperaba un individuo de oficio tejero y otros dos más, nuestros hombres se dirigieron a un corral propiedad del tejero dispuestos a perorar hasta quedar afónicos, mas su decepción fué tremenda cuando vieron que no tenían auditorio a quien dirigirse, en el corral solo había dos o tres cerdos, un burro, tres cabras y una docena de gallinas, y como no era cosa de hablar a estos animales, después de quejarse de su mala estrella se dirigieron a la plaza del pueblo, donde por ser día de fiesta hallarían bastante público a quien dirigirse.

Efectivamente, no se engañaron, la plaza estaba con bastante público, el orador dió un salto con la misma habilidad que un consumado-titiritero y se encaramó sobre un poyete, y extendiendo la diestra empezó: «Señores... Oír el público esta palabra y desfilan por las calles que afluyen a la plaza todo fué uno, correcta manera de decir el pueblo que allí estaban demás, el orador y sus acompañantes se quedaron atónitos mirándose unos a otros, como diciendo: ¡Aquí pintan bastos! Solo se quedaron en la plaza unas cuantas mujeres y chicos; entonces el Cicerón descendió del poyete, y largando unas cuartillas al albañil, le dijo: —Toma, lee tú esto.

Nuestro buen hombre obedeció sin chistar, se subió a la tribuna y dió comienzo a la lectura; a las cuatro palabras no pudo seguir el buen hombre, pues sin duda no sabe leer bien en manuscrito, empezó a equivocarse; las mujeres y los chicos rompieron en ruidosas carcajadas, y él, todo azorado, descendió de un escaño y dijo que no leía más ni pa Dios. Las mujeres y los chicos le dieron una ovación ruidosa, y todos con cara fúnebre marcharon a ocupar sus carruajes, para marchar a casita, en vista del éxito obtenido, del que guardarán un eterno recuerdo. Todos tristes abandonaron el pueblo de Gálvez convencidos de que aquí no les dan ni agua.

En el pueblo se hacen muchos comentarios sobre este viaje completamente cómico por sus resultados, y mediante el cual los señores del mitin mudo, como aquí les llaman, ha tirado por tierra el refrán popular que dice: «a un grillo se le escucha».

Un galveño.

MENASALBAS

PARA QUIEN SEA

Hemos recibido una carta anónima fechada en Menasalbas, en la cual después de lamentarse de los sueltos que hemos publicado hablando sobre la política de dicho pueblo se carga el mochuelo a nuestro querido y particular amigo D. Emilio Escalera para quien tiene el autor del anónimo frases improprias de un espíritu culto y bien educado. Nosotros que conocemos al Sr. Escalera, hombre de caballeridad reconocida y formalidad mayor que muchos rubios y mo-

renos de Menasalbas, protestamos de tales frases e invitamos al autor del anónimo a que se lo vaya a decir en persona al señor Escalera, vecino de Menasalbas, y no a nosotros, que por ignorar el autor solo podemos despreciarle.

¿A qué no va a decirselo al Sr. Escalera, este nuevo Gonzalo de Córdoba, que ha surgido de Menasalbas?

Seguramente tiene miedo a que le tapen de un salvazo.

NUESTROS CUENTISTAS

Una conquista.

Como sólo se detuvo el tren un par de minutos, y yo estaba hablando con el factor, encargándole que llevase a mi novia una tarjeta postal con un soneto de despedida, que—modestia aparte—me había salido redondo, apenas tuve el tiempo indispensable para subir al estribo y agarrarme fuertemente al pasamanos. Con mil apuros abrí la portezuela y escalé el departamento, cuando ya el convoy estaba a toda marcha.

Un grito penetrante fué la salutación con que hubo de recibirme la única viajera que ocupaba el coche. La tranquilicé con la mayor cortesía, disculpándome.

—Lamento muy de veras... Por lo visto, se ha asustado usted por mi culpa...

Escasamente pudo balbucir:

—Este departamento es reservado para señoras...

—No lo había advertido. Con la precipitación... Pero, en la primera parada...

Insistió ella, un tanto furiosa:

—Además, como ha entrado usted de este modo...

Esbocé una sonrisa mundana, y tuve la fortuna de hallar una respuesta que se me antojó ingeniosa.

—Cada cual entra como puede, señorita.

Esperaba verla sonreír, correspondiendo a mi actitud. En vano. Estaba seria, taciturna, hosca. Me retrapé en un rincón, y como el paisaje, por árido y conocidísimo, no me interesaba, me dediqué a contemplar a la viajera.

Muy mona, ciertamente. Los ojos pardos, grandecitos. Bien. Lindo cutis, a pesar de los tizajos inherentes al viaje. La naricilla respingona. Tengo observado que las mujeres que más gustan no son las de nariz perfecta. Un día que expuse esta teoría en el Casino de mi pueblo, se mofaron de mí lastimosamente; pero aduje casos prácticos y hubieron de darme la razón, recordando los rostros de Fulanita y Menganita, que corroboraban mi tesis. Este triunfo me valió fama de hombre observador, y desde entonces, el farmacéutico, que presume de ilustrado, se digna discutir conmigo acerca de las novelas en boga, y el registrador me da palmitas en el hombro.

¿En qué estábamos? Ya. En la nariz de la viajera. La boca, más bien grande, de labios gorduzcos. Perfectamente. Faltábame saber cómo estaría «amueblada». Pero, ¡cuálquiera la hacía sonreír para mostrar la dentadura! El cabello, obscuro, harto despeinado por el ajeteo del ferrocarril. Las líneas del cuerpo esfumábanse bajo los pliegues del guardapolvo. Las manos, finas y blancas, oprimían un bolsito de piel. Bajo la falda asomaban los chapines charolados, con áurea hebilla...

¡Pero que muy mona! No me hartaba de contemplarla. Y ella, aunque rehuera mis ojos, sentía al influjo de mis miradas. ¡Oh! Estoy cierto de poseer aptitudes magnéticas. Mi novia me lo tiene asegurado. Muchas veces adivina mi presencia antes de verme, sólo con que yo la mire desde lejos...

A la viajera debía sucederle otro tanto. Notaba yo en ella un desasosiego, una inquietud... ¿Sería sólo magnetismo? ¿Por qué no sugestión amorosa? Adopté una postura irresistible: las piernas cruzadas, los pulgares en las bocamangas del chaleco... En mi pueblo, esta actitud había tenido un éxito loco, de tal manera, que todos mis contreráneos la copiaron, no bien la inicié, en los asientos del paseo nocturno, a los acordes de la charanga municipal. Gracias a este triunfo conquisté a mi novia: ella me lo dijo en un arranque de sinceridad. ¡Pobrecilla de mi novia! Yo, urdiendo una picardihuela, mientras ella pensaba en mí, de seguro, recreándose en aquella preciosidad poética, escrita durante el trayecto a la estación:

Cuando, a través del tiempo y la distancia, acuda mi recuerdo a tu memoria...

Eso sí, por muy artística que fuese mi actitud, estaba colocado de tal modo que se me incrustaba en las carnes el revólver, un precioso revólver que había tenido la precaución de echarme al bolsillo, por lo

que pudiera ocurrir. Disimuladamente, lo saqué del pantalón, trasladándolo a la americana, donde me molestaría menos, y recuperé acto continuo la posturita enloquecedora.

¡Eficacísima! Me miró. ¡Me miró! Aquella era para animarme. Imponíase un rasgo de audacia. Bueno fuera que me motejase de tímido. ¿Tímido yo? Ahora vería...

Crucé el departamento para aproximarme a ella. Una vez a su lado, el trinfo era mío. Ni me dió tiempo de llegar; extendió hacia mí sus manos en ademán suplicante. ¡Lo mismo que doña Inés! «O arráncame el corazón, o ámame»...

Sólo que no fué eso, precisamente, lo que dije. Estupefacto la escuché.

—¡Por Dios, no me haga usted ningún daño, que yo le entregaré el dinero y todos los objetos de valor que llevo conmigo!...

Augusto Martínez Olmedilla.

ECOS ELECTORALES

Hontanar.—En este pequeño pueblo la lucha electoral no se dejará sentir lo más mínimo, toda vez que el reducido número de electores con que cuenta serán sus votos para el Sr. Taramona, porque la voluntad de todos así lo quiere. Todos ven que el pueblo tiene motivos de agradecimiento para el Sr. Taramona.—Gómez.

Carriches.—Los elementos hierristas de este pueblo prometen al vecindario el oro y el moro si votan al Sr. Hierro; mas los electores, escamados por tales promesas que consideran *ful*, no hacen el más mínimo caso y, por el contrario, están dispuestos a otorgar sus sufragios al Sr. Taramona. Los caciques hierristas como el Sr. Cabezudo, que aquí tienen sólo nombre y no influencia, rabian de lo lindo al ver que el pueblo no les hace caso y se halla dispuesto a apoyar al Sr. Taramona, contra viento y marea; la desesperación de los caciques es tal, que han llegado hasta a amenazar con grandes castigos al que no vote al Sr. Hierro, mas las personas amigas del Sr. Taramona han hecho comprender a los labriegos que todo ello es una farsa y se hallan dispuestos a apoyar al Sr. Taramona, contra el mandato de algunos caciques que van a las órdenes de quien sirven porque las necesidades de la vida así se lo imponen.—Angel.

Maqueda.—Los amigos del candidato Sr. Hierro han visitado este pueblo, marchando de él completamente contrariados, en vista de que no obtendrán sus votos, dada la decidida voluntad de emitir sus sufragios a favor de su antiguo Diputado Sr. Taramona. Esto les ha causado una sorpresa grandísima, pues ignoramos la causa de por qué ellos se creían que en este pueblo tendrían buenos amigos, cuando ha sucedido todo lo contrario.—Alejandro.

Domingo Pérez.—Contestando imparcialmente a la pregunta que me ha hecho el Director de LA REGIÓN sobre la próxima lucha electoral, le contesto que aquí esa lucha no existirá, una vez que la mayoría de los electores se hallan plenamente decididos a votar al Sr. Taramona, a quien consideran su legítimo Diputado.—B. O.

Escalona.—En este pueblo el Sr. Relanzón está trabajando denodadamente la candidatura del Sr. Hierro; pero los electores no le hacen caso; algunos de ellos le preguntan si tiene vergüenza al apoyar a los Hierro, que han sido los que más le combatieron en la pasada elección, trabajando en favor del que ahora ellos combaten. Este caso tan insólito ha bastado para que la mayoría de los electores de Escalona se ponga incondicionalmente al lado del Sr. Taramona, a quien por lo menos en este Distrito, como así sucederá en los demás, le otorgarán la mayoría de sus sufragios.—A.

EL CENTENARIO DEL GRECO

LA CONFERENCIA DEL SR. MÉLIDA

Por falta de espacio no reseñamos con la amplitud que fuera de nuestro deseo, la conferencia que el Sr. Mélida dió el pasado domingo en el Paraninfo del Instituto, sobre «El arte antiguo y el Greco». El disertante demostró en el curso de su conferencia un inmenso caudal de erudición sobre asuntos tales, desarrollando su tema de una manera magistral y haciendo sobre él interesantísimas observaciones.

El público que acudió a escuchar la autorizada palabra del Sr. Mélida en cuestiones de arte, fué numeroso y selecto, el cual premió con justos y sentidos aplausos la merítísima labor del conferenciante.

¿QUÉ HA HECHO

EL SR. NOVALES POR TOLEDO?

ESTRIBILLO CONSERVADOR

Cosa fácil es hablar contra una persona cuando la diatriba se levanta sobre un estribillo que nadie se cuida de investigar.

¿Qué ha hecho el Sr. Novales por Toledo? He aquí la piedra angular del único argumento que establecen unos cuantos políticos de boca grande y meollo reducido; por aquella vomitan palabras y más palabras sin pasarlas primero por el cedazo de la materia gris, pero jamás consiguen asimilarse en la mollera un poco siquiera de lo que tanto presumen y ostentan cuando en forma de pavos reales, se erigen centro de un círculo de admiradores, yo creo que de profesión a falta de otra.

¿Qué ha hecho el Sr. Novales por Toledo? preguntaba un inflado conservador dando coronación a una sarta de voces mal moduladas que retrataban muy bien el interés abdominal de su movida lengua. Tan incapaz de saber creer a aquel hombre, que ni aun le culpo de que a sabiendas faltase a todo sentimiento de sinceridad y no te creas, lector, que a modo del loco que se haría Júpiter para dejar llover, cuando el otro loco lo impidiera, por lo que los dos quedaron hasta dar más pruebas de razón en el manicomio que visitó el capellán y que nos describe Cervantes, me deje yo encerrar en el mismo interés del hombre parlante a quien me referí porque ni yo soy político de ningún bando ni he aprendido a poner la paja en el *bote del chupen*.

Te estaba hablando de un hablador (condición, que es a muchos políticos lo que al burro las orejas. Quiero decir, que en cuanto asoman de ella, no hay que preguntar) y te hablaba también de un hombre escarnecido por una lengua que de tomarme juramento diría que se parecía mucho a otras, que no por valer más ni menos, sin ser tacaño al comparar, las he visto vender por raciones en escarlata.

Te voy a demostrar lo muy justo de mi tesis; pero antes me has de permitir que te diga cuatro palabras sobre lo que es y no puede ser un diputado.

El diputado a Cortes es la representación otorgada por la voluntad de la mayoría en un distrito con el que contrae deberes sacratísimos. De otra manera podemos definirle diciendo que el diputado es el jefe que acaudilla las fuerzas vivas que han de luchar por el bien de su pueblo. El campo de la lucha es la misma política donde, salvo raros casos, se triunfa siempre por colectividad.

Es decir, que el diputado viene a ser en la práctica, a más de la representación, algo que formando la energía de un pueblo y pasándola por el refinador de las altas esferas, se la devolviese convertida en inmediatos beneficios.

Dime, lector, ¿te parecen aceptables las definiciones? ¿Sí? Pues una pregunta y salimos del paso: ¿Cuál habría sido la historia del mismo Napoleón si no hubiese tenido fuerzas de que disponer en la batalla? Ciertamente ninguna. Pues bien; aparte de que el Sr. Novales tiene en su historial hechos benéficos en pro de Toledo, como voy a enumerar, y de haber asistido a los vaivenes de las guerras intestinas de los partidos—causa que siempre retrasa algo los efectos de la gestión—, ¿quiere alguien decirme de dónde ha podido nunca el Sr. Novales recoger, ni aun después de excitarlas mucho, esas fuerzas, esos impulsos, esas energías vivas, para llevarlas a los Poderes públicos diciendo: Esta es la mano de mi pueblo, que tanto sirve para pedir como para amenazar?

El Sr. Novales se ha tenido que animar exclusivamente de sus entusiasmos y del sincero amor que siempre puso en Toledo.

No es pequeña la amargura que le lleva al alma ver el cuadro tristísimo de los elementos toledanos siempre dormidos, siempre apáticos, siempre fríos e inertes.

¿Qué hacer de un pueblo del que sólo sabemos que tiene voluntad y fuerza por la que desplaza cada vez su Diputado?

Y sin embargo, refiriéndome sólo a lo más reciente, voy a decir algo de lo que ha hecho Novales por Toledo.

D. Sergio de Novales ha conseguido infinidad de empleos para muchos hijos de Toledo, a los que no he de citar aunque sepa que no se molestarían.

Cuando la crisis obrera de la Fábrica de Armas, que por falta de trabajo hubiese parado los brazos y con ellos la vida toda de un crecido número de operarios, el Sr. No-

vales sintió algo más hondo que un deber político; sintió un deber de humanidad por los suyos; y poniendo en juego, no sólo su influencia, sino toda su actividad personal—porque no se crea nadie que la posesión de un acta es la posesión de la divinidad que ordenó «hágase la luz» y la luz fué hecha—y el Sr. Novales consiguió del Ministro de la Guerra, traer materiales a la Fábrica y dar trabajo nuevamente a la mayor parte de los obreros despedidos.

Pruébenlo sus enemigos en la Casa del Pueblo, donde los obreros supieron corresponder al Sr. Novales, exponiéndole su gratitud y con una felicitación verdaderamente sentida.

Cuando hay que encabezar una subscripción para cualquier acto benéfico, para mejoras etc., el bolsillo particular del Sr. Novales siempre ofrece la mayor cantidad.

Cuando se trató del proyecto de la traída de aguas, el Sr. Novales se ofreció a pagar cuanto faltara para cubrir dicho presupuesto.

Cuando el Sr. Novales tuvo noticias de que en la Compañía de los Ferrocarriles de M. Z. A. había propósitos de trasladar a Toledo algunos talleres, lo que hubiese mejorado considerablemente la situación de nuestra bolsa del trabajo, se ofreció espontáneamente a ceder grandes extensiones de terreno de su propiedad, próximo a la Estación y completamente gratis.

Señor de que en la barrada de la Estación se sentía la necesidad de una Escuela por el notable aumento de vecindario, el Sr. Novales ofreció, por carta remitida al Municipio y leída en sesión pública, un local por su cuenta para el establecimiento de dicha Escuela. El Sr. Novales logró un crédito de 200.000 pesetas para las reparaciones de la Catedral y esto, aunque parezca muy sencillito, no lo sería cuando fuésemos que vencer el obstáculo de esta respuesta de boca de S. S. el Ministro del Ramo.

«Se agotó el capítulo, señor peticionario y lo siento mucho porque soy un entusiasta de su idea». Estas frases citas las suelen terminar con una sonrisa muy amable; pero el dinero nunca es un filón a flor de tierra; está mucho más hondo.

¿Y para qué cansarme más en contestar a lo que es una interrogación apasionada y vacía de sentido?

Quede, pues, sentado que la gestión del Sr. Novales ha sido eficaz, y conste, sobre todo, que en esta gestión aparece el Diputado completamente solo, o lo que es lo mismo, que su acción personal está en todas partes, mientras que la manifestación de las fuerzas no se ve ni da señales de vida por ningún lado. El día que nuestra actividad sustituya a nuestra inercia, dejarán de ser sueños los ideales de los toledanos que pasarán de lo imaginario a lo real, y cuando a las fuerzas del político se unan las fuerzas del pueblo, se destacarán ambos en su verdadero tamaño. Estas imputaciones gratuitas de cuatro ignorantes *enciclopédicas*, como decía de los charlatones un mi respetable amigo y poeta, me hacen pensar en un pueblo que, privado de pan por la sequía, cargase la culpa a los panaderos. Seamos más justos, señores.

La famosa carretera o la argucia del Sr. Conde.

En nuestro pasado número prometimos ocuparnos de este asunto, para demostrar que lo afirmado por D. Angel Conde en la reunión de los conservadores de que el señor Agrela había conseguido el trozo de carretera desde Cuerva a Menasalbas, era únicamente una argucia electoral.

Para tratar este asunto nos faltan ciertos datos que consideramos de gran interés, así es que en el próximo número que ya los tendremos, hablaremos cargados de razón sobre el asunto. Por lo pronto adelantamos que lo afirmado por D. Angel Conde en la reunión y varias cartas particulares escritas a Cuerva, Menasalbas y San Pablo, es una solemne mentira que desvirtuamos como se merece.

ECOS DE SOCIEDAD

El domingo por la tarde después del paseo tuvo lugar en el Casino Militar la reunión familiar que antes se había anunciado. Esta reunión se vió muy concurrida, asistiendo a ella distinguidas familias de la buena sociedad toledana.

La brillante banda de la Academia ejecutó escogidas piezas de su selecto repertorio, expansionándose el elemento joven que rindió culto al baile hasta la hora de la cena. El salón del Casino Militar, a pesar de ser

bastante amplio, resultaba insuficiente por las numerosas parejas allí congregadas.

Entre las numerosas señoras que asistieron recordamos las siguientes:

Señoras de Larios, Salazar, Dema, Pareja, Osorio, Rodríguez de Velasco, Gómez, Anido, Martínez, Alvarez-Coque, Infantes, de Pedro, La Hoya, Quintero, Melendreras, Español, Araujo y Quesada.

Entre las bellas señoritas que dieron esplendor al acto con su presencia, figuraban Natividad y Lola Marín, Pepita, Anita y Magdalena Mendicuti, simpáticas jerezanas de una donosura sin igual, Paquita Hidalgo, Juana, Rosario y Angeles de Larios, María Janes, Aurora Estrada, Purita de Viu, Matilde y Fernanda Sánchez Delgado, María Gómez Pou, Rosario Vázquez, Carmencita y Petra Rodríguez, Josefina y Angeles de Micas, Natividad de Pedro, Adela Rojas, Paquita Romero, María Carretero, Lita y Nieves de la Hoya, Lola Piserra, Carmen Fernández, Carmen Osorio, Milagros Arangure, Eugenia y Sagrario de Borja, Lola del Moral y María Melendreras, y otras muchas que no reseñamos porque no recordamos unas, y el cronista desconoce otras.

Los jóvenes rindieron culto al baile divirtiéndose grandemente, terminando la reunión a la hora de la cena, abandonando todos el Casino Militar harto complacidos de tan agradable velada.

Función a beneficio de las Cantinas escolares.

El señor Gobernador, espíritu abierto a toda idea noble y generosa, apenas establecida la caritativa obra de instauración del Comedor de Caridad, ya está pensando en la ejecución de otra obra tan hermosa y humanitaria como la primera.

El Sr. Fernández Jiménez quiere establecer en Toledo las Cantinas escolares, institución benéfica para los niños huérfanos y carentes de lo más indispensable para la vida. Cuenta ya el señor Gobernador con una subvención del Ministerio de Instrucción Pública, mas como esto por sí no resuelve el problema, se ocupa el señor Gobernador en poner en juego distintos medios para obtener ingresos con que sostener la institución que se piensa crear.

El Sr. Fernández Jiménez tiene pensado citar a su despacho a distinguidas señoritas de la buena sociedad toledana, para que en unión de los muchachos celebren una función teatral, cuyos ingresos irán al presupuesto de las Cantinas escolares.

La idea del señor Gobernador nos parece magnífica, y las lindas toledanas, todo caridad y excelsos sentimientos, responderán con creces a la invitación de nuestra autoridad civil, igual que los *pollo*s más o menos con garrones.

LA REGIÓN aplaude sin reservas de ningún género esta nueva y caritativa idea del señor Fernández Jiménez, y para cuanto crea podamos serle útiles a él nos ofrecemos.

DE RE PEDAGÓGICA

El Deporte en la Escuela.

Tan a menudo leemos la frase «regeneración física» aplicada a nuestra juventud, que si no estuviéramos en el secreto del asunto, seríamos, a fuerza de aseveraciones uno de tantos convencidos de la verdad de lo que se dice. No pretendemos, sin embargo, negar en absoluto lo que se ha escrito, pero sí deseamos vivamente, en pro de la causa, señalar el «algo» que hay de certeza en la verdad que se pregona.

Nos hallamos, efectivamente, en los principios de cierta época de renacimiento físico: nuestra juventud anhela ser fuerte de cuerpo, como lo es de espíritu; pero esto no significa ni con mucho, que hayamos conseguido ya la pregonada «regeneración física» de nuestra raza. El entusiasmo gimnástico, las aficiones deportivas, el deseo de modelar el cuerpo y cuantos síntomas precursores de regeneración corpórea han surgido en nosotros, datan tan sólo de diez a doce años acá.

Infiérase, por consiguiente, que en este lapso de tiempo es imposible adquirir lo que la ley natural impone, décadas y más décadas. Además, como ya sabréis todo aquello cuanto depende del esfuerzo desnudo de la individualidad. Y nosotros nos hallamos en este caso: solos, sin apoyo moral y material de ningún género, por parte de quienes debieran cooperar en la labor regeneradora; de los que, por otra parte, más que a nadie les interesa que la endeble raza reviva, se fortalezca, vuelva a ser lo que en pasados siglos admiró a quienes citaban con unción nuestras proezas, nues-

tras exploraciones, nuestras conquistas en favor de la civilización.

Mucho se obtiene, qué duda cabe, del esfuerzo propio, aislado de la voluntad férrea, del entusiasmo, de la propaganda, de la inducción; pero, ¿cuánto no cuesta sin medios, si es que se alcanza, conseguir el ideal!

Hay naciones que atentas siempre a las necesidades de su pueblo, han dado facilidades a la juventud para que disfrutara de los beneficios de sus entusiasmos deportivos y así la primera labor que hicieron los políticos pedagogos de estos Estados, fué la de crear Escuelas de cultura, física, centros gimnásticos, estudios; pero en la Escuela misma, en la Universidad incluso, en todo centro docente. Y en esas naciones el deportista existe en la Escuela formando parte integrante del plan educativo del alumno, el cual se fortalece desde niño e inadvertidamente.

Es probable que en los países modelos a que nos referimos, hayan llegado ya a regenerarse físicamente, porque los medios para conseguirlo se practican de mucho antes que nosotros nos percatáramos de lo que es cultura física y para qué sirve. En nuestra patria, como ya indicamos, hace sólo dos días que se preocupan verdaderamente de tan necesaria cultura, madre de la intelectualidad, porque ¿qué se puede esperar de un degenerado?

Aquí los entusiasmos súbitos han llegado hasta el extremo de querer participar, y dentro de poco, en esos grandes torneos deportivos, en esas exposiciones de la regeneración de la especie, llamadas olimpiadas. Hermosos entusiasmos por cierto, pero, ¿se hallarán atletas! ¡Ojalá!

Aparte, independientemente de esta labor, que un puñado de venerados propagandistas se han impuesto para organizar equipos que honren a España en los citados concursos olímpicos, debiéramos constituir, es de conciencia hacerlo, otro comité con exclusivo encargo de laborar para mañana, no para hoy. En los poderes radican las manos que pueden proporcionar al entusiasta los medios para culturarse; hágase, pues, campaña, cerca de quien gobierna, hasta conseguir de él lo que se pide.

Del Ministerio de Instrucción pública depende en exclusivo la reforma de la instrucción en el sentido de ampliarla de modo que figure como asignatura diaria: la metódica gimnasia; del Gobierno no es cuenta la construcción de locales higiénicos de enseñanza, dotados de toda clase de comodidades, recomendadas por la ciencia pública: jardín soleado, habitaciones de limpieza en las cuales abunde el agua, sala de gimnasia, y como complemento, un parque deportivo común a todas las Escuelas nacionales, en el cual los educandos den rienda suelta a sus naturales instintos, y se rinda culto, por tanto, a todos los deportes recomendables. Pídanse, pues, todas estas mejoras a quienes nos tienen sumidos en el más punible abandono, y esta será la mejor manera de laborar positivamente por la causa de la regeneración.

Los hombres hemos de ser altruistas hasta el punto de abandonar nuestros egoísmos: no trabajamos con miras a lo actual, laboremos en beneficio de las futuras generaciones, que ellas nos agradecerán, como nosotros agradecemos a nuestros antepasados cuantos inventos y progresos nos legaron.

El deporte de la Escuela, la gimnasia en la Escuela; he ahí una hermosa campaña para realizar, la cual impone el nombramiento de comités que día tras día, mes tras mes, año tras año, pidan, reclamen, exijan hasta conseguir de quien fuera, lo que se pretende, para que nuestros niños en la Escuela, se críen fuertes, sanos, robustos y modelados. Y entonces, con naturalidad y sencillez se poseerán atletas, y no habrá ya motivo de preocuparse en averiguar si en toda España existió un par de docenas de individuos gimnastas, capaces de asistir a los concursos internacionales, porque en aquella época cada ciudadano podrá ser atleta.

Cesar Arnal Serra.

EL CARNAVAL

Pequeña divagación.

¡Llegó el Carnaval! Por fin llegó Momo con sus legiones de máscaras y los aires se rompen con mil alegres cadencias.

El teatro mundo daen estos días un color más decidido a sus personajes y en esto tan sólo se diferencian las Carnestolendas de las restantes fechas del calendario. Por lo demás todo el año es Carnaval como apuntó el inimitable Figaro.

—¿Quién es aquel señor que se cala los quevedos con tanta gravedad y lee un libro tan abultado? ¡Ciencia será la suya para comprender tanto volumen!

—No lo creas—contestó un segundo algo tocado de excepticismo.—Ese señor es uno de tantos mascarones que jamás se despojan del disfraz, debiera mejor ornarse con unas orejas de pollino como los satirizó Goya y toda su ciencia, querido adolescente, está guardada precisamente en esa gravedad.

Los observadores bisoños siempre confundís la gravedad con la sabiduría, y esto es tan lamentable, que dáis al porte el mismo valor de la persona que quiere representar y al sabio no le acertáis a reconocer mientras no lo demuestre con su porte.

—¿Sabes quién es aquel jovencito de las botas acharoladas con botines de paño, traje de corte distinguido terminado en un sombrero que se adorna con una plumita de perdiz?

—¡Ah, sí!—contesta el adolescente entusiasmado—debe ser un marquesito.

—Pues es precisamente lo contrario. El que nada posee siente la fiebre de aparentar que es dueño y señor de todas las cosas y al pobre le basta con que los demás los crean para ser feliz en aquellos momentos.

En fin, pequeño, que nada de lo que ves es lo que parece; súpntelo al revés y tendrás probabilidades de acertar.

Todo son disfraces, querido mío, y el que no lleva transformado el cuerpo se suele transformar el alma y este último disfraz suele ser más productivo; pero dejémonos de otras meditaciones y engañémonos a nosotros mismos.

¡Viva el dios de la alegría!
¡Viva Momo! ¡Desfilen las caravanas mascariles, los pierrots, las colombines, los reyes de momento, a divertirse!

Y Carnaval asoma sus narizotas de bufón con un día paradógico, un día lluvioso; pero no triste; Momo impera hoy sobre Cronos y con el agua lloverán los papillitos multi colores, cantarán las comparsas, circularán arosas las estudiantinas, los niños se vestirán de viejos y los viejos de niños, ¡Oh encanto! ¡Oh ficción humana! ¡A fingir que es vivir! ¡Tres días son un día! Todo es Carnaval.

En el Teatro Rojas.

Le correspondió en suerte empezar la racha de bailes en este Coliseo a la Sociedad «Terpsicore», y allí quedó comprobado el gran deseo que había en Toledo de la llegada de las fiestas de Momo, porque la animación fué grande, y hasta las cinco de la madrugada no cesó el buen humor, la alegría y cordialidad entre los danzantes, siendo la nota más simpática las hermosas mujeres que con vistosos disfraces nos hicieron pasar horas muy felices, amargándonos sólo el recuerdo de la hora de salida de aquel infernillo de goces francos donde risas y bromas llevaron la voz cantante.

«Terpsicore», esa galante Sociedad que lleva poco tiempo constituida, ha dado una prueba de inteligencia y conocimiento exacto de organizaciones para conseguir éxitos.

El del sábado fué uno más que ha sumado a los muchos que tiene conseguidos. Nosotros agradecemos en extremo la galante invitación que tan simpática Sociedad nos hizo, y si de algo sirven nuestros sanos consejos, le enviamos uno en beneficio suyo y nuestro: Que den bailes, muchos bailes; pero que no inviten a mujeres tan bonitas, porque le tienen a uno toda la noche que no sabe lo que le pasa a uno.

«La Moda» es una nueva Sociedad de baile compuesta de la gente de aguja. Celebró uno espléndido, magnífico en la noche del domingo en nuestro Coliseo. A buen seguro que allí no pudo decirse eso de que *no pasaba un alma, y todos eran sastres*; porque además de las sastras y colegas del sexo fuerte hubo una nutrida representación de todas las clases de la sociedad que hicieron del salón un verdadero horniguero humano en el que reinó la más franca alegría.

Hasta las cinco de la madrugada nos entretuvimos en bailar lo que pudimos, porque tan buena maña se dieron los sastres para invitar, que se hacía casi imposible pasear por el salón.

De las deferencias que nos guardaron los sastres en él guardaremos agradable recuerdo.

Y, como era de esperar, el Centro de Artistas e Industriales puso un interés grandísimo en que el baile celebrado por dicha Sociedad se distinguiera de los demás, consiguiéndolo.

Un verdadero enjambre de mujeres bonitas pobló unas cuantas horas el salón de Rojas adornado admirablemente y con gusto esquisito.

Un derrocho de confetti y serpentinas que duró toda la noche convirtió la sala en jardín de colores polícoloros y el buen humor fué dueño absoluto de aquel entro.

Nuestra enhorabuena a la importante Sociedad.

Anoche se celebró el baile anunciado por la Sociedad «El Compañerismo» compuesta de individuos del gremio de peluqueros y barberos.

Si en el año pasado tuvieron la suerte de que el baile que celebraron resultara uno de los mejores, en el celebrado ayer consiguieron llevar al teatro un crecido número de hermosas mujeres y una gran afluencia de bailarines que se distinguieron de lo lindo.

Damos las más expresivas gracias a la Comisión que tuvo la galantería de enviarnos una invitación para tan simpática fiesta.

NOTICIAS DE MELILLA

Dió comienzo el embarque de moros, que anualmente se dirigen a la Argelia para tomar parte en las faenas agrícolas.

Con dicho objeto llegaron a la plaza muchos moros de las kábilas vecinas.

Las casas consignatarias de los vapores «Ciudad de Sóller» y «Saint Pierre de Miguelón», expidieron no pocos pasajes a los indígenas que se dirigen a la vecina colonia francesa.

Por noticias recibidas de Coruña, sabemos continúa padeciendo las fiebres que adquirió en el campamento de Segangan, el General de brigada D. José Palleiro Moredo, que tuvo hasta su ascenso el mando de la primera media brigada de Cazadores.

Con gran concurrencia de indígenas se celebraron los zócos del Arbaá de Tlat (Beni-Sidel) y Arbaá de Arkeman (Quebdana).

En ambos se efectuaron numerosas transacciones, principalmente de cereales para semillas y ganado vacuno.

Las fuerzas de Policía indígena que asistieron a estos mercados, pertenecientes a la primera y séptima Mía, emprendieron el regreso a sus campamentos poco antes de mediodía, hora en que se dieron por terminados dichos zócos.

Las noticias recibidas en estos zócos acusan tranquilidad absoluta en la región, dedicándose todos los indígenas a los trabajos de siembra.

Al poblado de Tamslech, no lejos de Ifrit-Aissa, acaban de regresar varias familias, compuestas de 15 hombres, 25 mujeres y ocho niños.

Con ellos vinieron también cuatro mulos, tres burros, 12 vacas, 45 borregos y 20 cabras.

Traen además 15 fusiles. Dichas familias que se hallaban al otro lado del Kert, desde la campaña de 1911 han solicitado y obtenido perdón del General Gómez Jordana para volver a sus antiguos aduares, los cuales han comenzado a reedificar.

Cada día es mayor la tranquilidad que reina en nuestra zona.

La comparsa, que llamó mucho la atención el pasado año, recorrerá nuestras calles durante las próximas fiestas del Carnaval. Se titula «Las cantineras del Rif», y la componen niños de ambos sexos, bajo la dirección del de trece años de edad, José del Moral.

El disfraz con que se exhibirá este coro llamará mucho la atención por su originalidad, así como los couplets, que vienen ensayando desde hace varias semanas.

«Las cantineras del Rif» dedicarán parte de lo que recauden a la suscripción abierta con destino a las familias de los naufragos de la lancha «Pepe y sus hermanos».

Ha sido nombrado Cájero [de la Oficina Central de fuerzas de Policía indígena, habiendo tomado ya posesión de su cargo, el oficial segundo de Intendencia D. Antonio Pezzi.

Cuando marchaba por la Plaza de España con dirección a la carretera Triana, la fuerza bisoña del Regimiento de San Fernando, se dió vista al automóvil en que iba S. E. el Comandante General.

La fuerza hizo alto, desfilando después por ante el General Gómez Jordana, marcialmente, como si todos fueran veteranos.

Nuestra primera autoridad quedó muy complacido, felicitando al jefe que la mandaba.

—Se concede el primer período de reenganche a los Sargentos del Regimiento Artillería de montaña Constantino González, Francisco Bravo, del Regimiento Caballería de Taxdirt, y Eugenio Encinas Martín, Narval Muras Ruiz y Francisco Carrion Tortosa, del Regimiento de Ceriñola.

—Se ha concedido la rescisión del compromiso, al Herrador de segunda del Regimiento de Taxdirt, Heliodoro Rodríguez Fernández.

—Han sido pasaportados para Reus, conduciendo un demente, el sanitario Baldomero Pérez y otro.

Información militar.

—Se ha concedido licencia para que pueda contraer matrimonio al Primer Teniente y querido paisano nuestro D. Hipólito Domingo Ampuero.

—Igual licencia se le ha concedido al Sargento de Sanidad Militar, D. Manuel Fernández.

—Ha pasado a la situación de retirado el el Teniente Vicario de primera clase don Juan Valiente Gómez.

—Se ha concedido la Cruz del Mérito Militar blanca, con pasador del Profesorado, al Comandante de Caballería, D. Fernando Primo de Rivera.

—Pasa a la situación de excedente el Teniente Coronel de Estado Mayor don Cándido Ruiz Martínez, por haber cesado de Senador.

—Vuelven al servicio el Subinspector Veterinario de segunda D. Julián Rojas y el Oficial tercero de Oficinas D. Luis Navarro.

—Ha ascendido a General de Brigada el Coronel de Infantería Sr. Martínez Anido.

—Pasa a la reserva por haber cumplido la edad reglamentaria el General de Brigada D. Julio Crespo Zazo.

—Se destina al General de Brigada don Manuel Prieto Valero al Gobierno Militar de la Plaza de Vigo y Jefe de la segunda brigada de la 14ª división.

MERCADOS

Trigos.—La situación actual del mercado triguero es completamente satisfactoria.

Como las existencias son cada vez más reducidas, los poseedores de ellas creen segura una provechosa venta, tal vez a mayor precio cuanto más tarde la verifiquen, y por eso la oferta se retrae, y sólo la hacen los especuladores con pretensiones elevadas, que la molinería se ve obligada a aceptar por carecer de existencias y tener que alimentar sus artefactos.

La marcha actual del campo no influye aún en el mercado, pues aunque las perspectivas sean buenas, todavía no se puede fiar en ellas, por ser muchos los contratiempos que pueden presentarse antes de recoger las cosechas.

La importancia de trigos extranjeros es considerable; pero toda se queda en el litoral y no llega nada al interior; por esto y por la activa demanda de las provincias centrales no producen efecto en Castilla las noticias de los mercados catalanes.

En Barcelona, el mercado está en calma como pocas veces se ve, estando sumamente retraídos compradores y vendedores. Los precios se mantienen firmes.

Llegaron 53 vagones de trigo por ambas estaciones.

Se han vendido: Aranda y San Sebastián, a 29'63 pesetas los 100 kilos; Saia-manca, a 29'34, y Segovia, a 30'06.

Las harinas, con precios firmes y transacciones poco importantes.

Llegaron 31 vagones por las estaciones del Norte y Francia.

Se cotizan: extrablanca núm. 1, de 40'86 a 42'06 pesetas los 100 kilos; superfina blanca núm. 2, de 39'66 a 40'86; núm. 3, de 36'05 a 37'26; núm. 4, de 25'83 a 26'66; segundas, de 22'91 a 23'75; terceras, de 20'41 a

21'66; cuartas, de 16'42 a 17'24 extra fuerza núm. 1, de 44'47 a 45'67; superfina fuerza núm. 2, de 43'26 a 44'47; número 3, de 34'85 a 36'05; núm. 4, de 25 a 25'83; segundas, de 21'66 a 22'50; terceras, de 19'16 a 20'80; cuartas, de 16'66 a 17'50.

En Sevilla, precios sostenidos, se cotizan los trigos recios y limpios, de 33'50 a 34 pesetas los 100 kilos, sin saco, sobre vagón; barbillas y tremés, de 31 a 31'50; blanquillos, precios nominales.

En Alcañiz, tiempo primaveral. Los sembrados del monte presentan mediano aspecto a causa de la sequía. Se cotiza: trigo de monte, a 46 pesetas cahíz; de huerta, a 44.

Los mercados extranjeros de trigos, a excepción de París, que flojea, van afirmándose con la confirmación de que el exceso exportable de la Argentina será casi nulo, y como consecuencia de ello aumenta la demanda de trigos australianos, y a pesar de la menor cosecha argentina y en la India, como las necesidades de los países importadores están aseguradas hasta la próxima campaña, no existen actualmente elementos para fuerte alza ni baja. Todo depende de las próximas cosechas europeas y norteamericanas.

ESPAÑA	En reales la fanega.	En pesetas los 100 kilos.	EXTRANJERO	En frs. los 100 kilos.
Arévalo....	55,00	50,65	París.....	26,20
Barcelona...	53,26	53,63	Budapest...	25,28
Rioseco....	52,00	50,05	Amberes...	19,50
Medina del Campo....	55,00	50,65	Liverpool...	20,19
Madrid....	60,00	54,63	Nueva York...	19,44
Valladolid..	55,00	50,65	Chicago....	18,19

Cebada.—En Valladolid apenas hay movimiento en el mercado de este grano, que se ofrece en partidas a 31 reales fanega sin conocerse ninguna operación. Al detall son escasas las transacciones, a 20 reales fanega.

En Medina del Campo, a 30 y 31 reales fanega; en Arévalo y Burgos, a 29, en Nava del Rey, a 30; en Rioseco y Peñafiel, a 28; en Palencia, a 27; en León, a 36.

En Barcelona, del país, de 22 a 24 pesetas los 100 kilos.

En Sevilla, del país, de 24 a 24'50 pesetas los 100 kilos; extranjero, poco solicitada, de 22 a 22'50 ambas sin saco, sobre vagón.

Crónica de información.

De la capital.

Para breves días.—Ha venido a Toledo nuestro querido amigo el Oficial de Telégrafos con destino en Madrid, D. Francisco G. Cardena.

Destino.—Ha sido destinado como Teniente Coronel Mayor del mismo al Colegio de Huérfanos de María Cristina, don Francisco Cebriá Roselló.

Nombramiento.—Ha sido nombrado Magistrado de esta Audiencia provincial D. José Prendes Partes.

Se ha incorporado.—A la Academia de Infantería el Primer Teniente en calidad de Ayudante de Profesor D. Juan Arjona Mans.

Enfermo.—Se encuentra de alguna gravedad en Ciudad Real, nuestro querido y respetable amigo particular D. Fernando Aguirre y Navarro.

Muy de veras hacemos votos por su rápido y total restablecimiento.

Para Algeciras.—Ha salido con el fin de recoger a su hermana Mercedes que se encuentra allí con sus hermanos señores de Sanz, el Primer Teniente y querido amigo nuestro D. César Ruano.

Feliz ida y feliz regreso.

De todas partes.

Vacantes.—Con la producida por la muerte del Marqués de Aguilar del Campó son en la actualidad dieciocho las vacantes de Senador vitalicio.

«LA REGIÓN» se halla de venta en el puesto de periódicos de Jesús García, Zocodover, núm. 22.

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

CASA FUNDADA EN 1840

SUCURSAL EN TOLEDO: CALLE NUEVA, 16, TELEFONO 41

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro. Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de Crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal. Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés del 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: de 9 á 2 y de 3 á 6.

AURELIANO HUERTAS

CALLE NUEVA, NUMS. 4 Y 6.—TOLEDO

Nadie compre corsés sin ver antes los de esta Casa.

Calzado de todas clases y modelos, muy barato.

Pellizas para caballero, 10 pesetas las que valen 15.—Idem. id. 15, las que valen 22,40.
Gabanes de caballero, 20 pesetas los que valen 30.—Idem id. 25, los de 40.—Idem id. 30, los de 50
Calzado Suizo para caballero, 5 pesetas par.—Idem para señora, 4.—Zapañillas orillo, 2,40.
Pantalones de pana superior, forrados, 4 pesetas.—Idem id. para niños de seis años, 2,25.
Corbatas todo seda, 0,65 pesetas una, valen 2.

Corsés franceses, modelos exclusivos para esta Casa, patentados.

Escaleras siglo XX, 2 pesetas peldaño.

Corte de traje para caballero, 10 pesetas los 3 metros.

GARAGE

IMPERIAL

Bicicletas de alquiler

RECOLETOS, 15

FERRETERIA Y QUINCALLA

DANIEL BRUNO

Inmenso surtido en Bateria de cocina, clase extra y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS ESPECIALES

Piedras para afilar.

COMERCIO, 37 Y CORDONERÍAS, 30

FARMACIA DE SANTOS

Específicos.

Irrigadores.

PLATA. 23

TOLEDO

Termómetros.

Bragueros.

LABRADORES

Empleando los abonos minerales en los cultivos del Olivo y la Vid, obtendréis abundantes cosechas.

El Olivo constituye una de las principales riquezas agrícolas de España, su cultivo ocupa aproximadamente 1.400.000 hectáreas, ó sea el 5 por 100 de la total superficie agraria de nuestro país.

En la actualidad la cosecha de aceite en España asciende á la desconsoladora cifra de 158 kilogramos por hectárea. Si queremos aumentarla, es necesario convencerse de que el Olivo, como toda su planta, requiere alimento para desarrollarse y fructificar alimento que solo del suelo puede tomar.

Teniendo en cuenta los resultados de múltiples experimentos hechos en distintas regiones españolas, han dado una producción en olivos abonados de 30 litros de aceituna por árbol, ó sean 21 kilogramos, dado que el litro de dicho fruto pesa, aproximadamente, 700 gramos. Suponiendo que en una hectárea haya 150 olivas, la recolección de aceituna se elevará á 3.150 kilogramos por hectárea, en vez de 188 kilogramos que por término medio produce las no abonadas.

El abono debe aplicarse inmediatamente después de hecha la recolección, en una superficie algo menor que la que ocupe la proyección del árbol y sin aproximarlos al tronco más de 25 centímetros.

La cantidad que debe aplicarse varía entre dos y medio á tres y medio kilogramos por árbol, según éstos sean, jóvenes, adultos ó viejos.

En cuanto al cultivo de la vid, ocurre lo mismo que decimos respecto al cultivo del oli. Nuestros viñedos dan rendimientos miserables, que acusan un promedio en toda la Península de 10 á 11 hectolitros de mosto por hectárea.

En diferentes regiones españolas se han aplicado, con excelentes resultados, los abonos minerales en las viñas, obteniendo una producción de 30 á 35 hectolitros por hectárea, en vez de 10 y 11 hectolitros que producen sin abono.

La época de aplicar estos abonos es en los meses de Diciembre y Febrero.

La forma de distribución de los abonos se hace depositando alrededor de cada planta, y á una pequeña distancia del tronco, en una zanja circular practicada al efecto, cubriendo, después de aplicado el abono, con la tierra extraída al abrir la zanja.

Por tanto, si queréis obtener aumentos considerables en vuestras cosechas de aceite y de vino abonad con el abono

MARCA «SAN ISIDRO» importado por los Sres. Cabello y Cabañero.

Depósito en Toledo: Paseo de la Rosa, núm. 20.

(FRENTE A LA ESTACION DEL FERROCARRIL)

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Yeso Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín. — Ladrillos, Tejas. Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

INSTITUTO, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

Fábrica de Chocolate,

Mazapán y Dulces

Hijo de Pérez Hernández

Tendillas, 3.

Teléfono 5.

TOLEDO

CIRILO ORMACHEA

Ferretería y Quincalla.

Garcilaso de la Vega, núm. 16.—Teléfono 121.

TOLEDO

Grandes surtidos en herrajes para obras y batería de cocina.

Ultimos modelos de estufas Tortugas y Salamandras para leña y cok.

Se hacen instalaciones de toda clase de estufas, á precios

muy económicos.

Salchicherias de E. BAYO

Zocodover, 45 y Comercio, 19.—Toledo.

Inmenso surtido en artículos del ramo.

Pimienta especial para matanzas.

Cripias de vaca y ternera.

ARAQUE: Calzado de lujo.

ARAQUE: Calzado económico.

ARAQUE: Alpargatas.

Comercio, 30 y Solarejo 10 y 11.

TOLEDO

FAUSTINO VEGA

RESTAURANT

BARRIO REY, 9.—TELEFONO 201

TOLEDO

Especialidad en asados, perdices y paellas.

Precios económicos.

“La Preparatoria Militar,”

CARRERAS MILITARES

Competente Profesorado Militar y Civil.

DIRECCIÓN DE LA CORRESPONDENCIA:

Don Rodrigo Peñalosa

ex Profesor

de la Academia de Infantería.

GRANADA, 9

TOLEDO

Gran Fábrica

DE

Mazapán y Conservas

— DE —

Francisco Martínez

Santo Tomé, 17.—Toledo.

Especialidad de la Casa

la preparación de los albaricoques.